



Capítulo 1011: La Caída de Falcon Scott

(29)



Por un momento o dos, la mente de Sunny estuvo vacía. Se arrastró hacia atrás y miró la figura familiar que se alzaba sobre él.

Verne... era Verne. No hubo ningún error.

...O al menos algo que lleve puesto el cadáver de Verne.

Su sombra era mucho más vasta y terrible de lo que se suponía que era la sombra de un humano.

La mirada hueca del Maestro muerto persiguió a Sunny, su rostro inmóvil e inmóvil como una máscara. Detrás de él, las oscuras olas se agitaron y más figuras surgieron del agua. Hombres, mujeres... decenas, incluso cientos. Avanzaron como un ejército de muertos, silenciosos y sin emociones, con los ojos hundidos en la oscuridad.

Todas sus sombras estaban equivocadas.

La gente de LO49 que Sunny había dejado morir. Los reconoció a todos, mirando con horror la superficie ondulante del océano.

'El... el Terror...'

Curiosamente, fue la risa desdeñosa de la espada maldita lo que destruyó su parálisis.

"Mira, Perdidos de la Luz... ¡tus pecados han venido a perseguirte!"

Sunny se estremeció y recobró el sentido.

'¿Qué pecados, bastardo? ¡Hice todo lo que pude para salvarlos!'

La voz insidiosa volvió a reír y luego susurró, sus palabras silbantes cayendo como gotas de veneno:

"La debilidad también es un pecado, gusano lamentable... es el pecado más grande de todos..."

Sunny gruñó, luego se puso de pie y se quedó inmóvil durante una fracción de segundo, pensando febrilmente en la situación.





Después de perseguir al Tirano, ahora estaba detrás de la ciudad. Había altos acantilados entre el océano y el muro norte de Falcon Scott, por lo que nada podía escapar de la costa sin ser destrozado por los armamentos defensivos... por supuesto, la mayoría de las fuerzas del Primer Ejército estaban actualmente concentradas en el lado sur del muro, luchando contra la Nube Devoradora.

Sin embargo, la fortaleza del puerto estaba cerca y defendida por su propia guarnición. Bloodwave y los Despertados de la Casa de la Noche también estaban allí, protegiendo los barcos anclados y supervisando la carga de los refugiados.

Mil cadáveres embelesados no iban a hacer mella en las defensas del puerto. En cuanto al Terror en sí...

Justo cuando ese pensamiento pasó por la mente de Sunny, vio algo que le heló la sangre. Allí, detrás de las figuras de los residentes ahogados de LO49 que avanzaban lentamente, el agua negra hervía y hervía, liberando aún más esclavos. Criaturas Pesadilla... miles de ellas... surgían de las olas, todas moviéndose con el mismo silencio y desgarrador desapasionamiento.

Dio un paso atrás involuntariamente, luego se armó de valor y levantó el Pecado del Consuelo.

No se podía permitir que los esclavos del Terror llegaran al puerto. Cientos de miles de refugiados se encontraban allí actualmente, y muchos más ya estaban en los barcos. Afortunadamente, las plataformas de ascensor que conducían a Falcon Scott estaban vacías, la evacuación se detuvo brevemente debido a la Nube Devoradora.

Los defensores de la metrópoli también habían detectado la nueva amenaza. Potentes rayos de luz cayeron desde arriba, iluminando a la silenciosa horda. Un instante después, una lluvia de balas se suponía que lo atravesaría...

Pero no fue así.

Los focos siguieron adelante, como si no notaran nada. En lugar de un ataque aniquilador de balas pesadas, lo único que llegó fueron unas cuantas ráfagas esporádicas de balas de rifle.

Las armas en la muralla de la fortaleza portuaria también estaban en silencio.

Sunny sintió un escalofrío recorrer su espalda.

'El maleficio...'

No tuvo la oportunidad de terminar el pensamiento.

Verne desapareció repentinamente, moviéndose con mucha más velocidad de la que había sido capaz como humano. Sunny se movió, tratando de desviar el ataque





entrante, pero su reacción fue demasiado lenta. Un golpe devastador lo envió volando hacia atrás, dejándolo sin aliento por completo. Cayó al suelo y rodó, sintiendo un entumecimiento frío extendiéndose por su pecho.

'Maldita sea...'

Se había equivocado al evaluar el poder del enemigo basándose en lo poderosos que habían sido los esclavos antes de caer presa del Terror. Lo que sea que la criatura les había hecho... en lo que los había convertido... era mucho más peligroso que lo que eran antes.

"Eres un tonto negligente, ¿no?"

Sunny luchaba por inhalar y apretó los dientes. De hecho, él... ya sabía que los residentes hechizados eran capaces de mostrar una fuerza antinatural. ¿Por qué los esclavos serían diferentes? En todo caso, su cambio sería mayor.

Un Maestro, aproximadamente un centenar de Despertados, cerca de mil soldados mundanos, varios cientos de civiles... y miles y miles de Criaturas Pesadilla, todas controladas y transformadas por el Terror.

Con todos aparentemente ciegos a su existencia.

La situación no era buena...

Sintiendo verdadero miedo por primera vez en mucho tiempo, Sunny se obligó a levantarse una vez más y mirar a la horda de ojos hundidos.

'No, no todos...'

Aunque la mayoría de los defensores parecían ignorar a los esclavos del Terror, algunos seguían disparando sus rifles. Eso significaba que el maleficio de la criatura no era absoluto. Con tantos residentes alrededor, no se podía hacer mucho.

Hubo una restricción a su poder. Lo que significaba que podía ser derrotado.

Se escuchó un sonido de metal raspando contra la piedra detrás de él. Sunny miró hacia atrás y vio que Dale se acercaba con el escudo levantado y chorreando sangre. Su corazón dio un vuelco.

"¡Dale! ¡¿Los ves?!"

El Maestro fuertemente armado giró ligeramente la cabeza, la oscuridad se acurrucaba en la rendija de su visor. Su voz sonó un poco apagada:

"¿De qué estás hablando?"

El corazón de Sunny dio un vuelco, pero entonces Dale continuó:





"¿Cómo podría pasar por alto a miles de criaturas que se arrastran desde el océano? Por supuesto que las veo. La pregunta es, ¿por qué los armamentos de las paredes siguen en silencio?"

Más y más Criaturas de Pesadilla emergieron del agua, inundando la orilla. Sunny encontró a Verne y se estremeció al notar que el Maestro muerto también lo estaba mirando.

"¡Es el terror de LO49! ¡Esa cosa miserable está alterando la mente de la gente! Necesitamos..."

La horda hueca de repente dejó de moverse. Miles de cabezas se giraron al unísono, innumerables ojos vacíos, todos mirando a un solo punto...

Soleado.

Él se estremeció.

'...Supongo que también me reconoció.'

La horda se apresuró a avanzar.

